

10  
CÉNTIMOS

## El Día de Cuenca

FRANQUEO  
CONCERTADO

PERIODICO INDEPENDIENTE Y DE NOTICIAS

— Telegramas: DIA. Redacción, Administración y Talleres: COLOM, 12. Teléfono núm. 12. —

Suscripción

Capital. . . . . 1,00 pta. mes.  
Paga. . . . . 3,25 trimestre

PAGO ADELANTADO.

Anuncios y reclamos según tarifa

Julán Velasco de Toledo  
DIRECTOR  
Joaquín Velasco de Toledo  
ADMINISTRADOR  
Se publica los martes y viernes

## Hidráulica Conquense

Mosaicos para  
Pavimentaciones Modernas

CLOSARIO ESPAÑOL

Nuestros "amigos"  
los franceses

Nuestros simpáticos amigos los franceses están obcecados con la «revancha». Desde que se creyeron de buena fe que la victoria se debía a ellos solos, miran a todo el mundo con cierto aire de superioridad.

Claro está que todo esto se les podía perdonar en gracia a los grandes sacrificios que hicieron durante la guerra, pero lo que no se puede soportar es que se dediquen a ofender al prójimo.

Y por ahora, el prójimo es España, y la ocasión que han tomado para molerlos son los asuntos de Marruecos.

Habla de la guerra un partido colonista francés que pretendía a todo trance la hegemonía de Francia sobre el imperio marroquí, y a decir verdad, la opinión sensata de la república vecina no hacía gran caso de las locuras de esos imperialistas, mas ahora parece que la locura ha contagiado al país entero cuya prensa viene haciendo una campaña absurda contra los intereses de España en Marruecos.

Un periódico, cuyo nombre no hace el caso, después de justificar veladamente las «hazañas» de los rifistas de julio culpa a nuestro ejército de emplear medios inhumanos en la campaña del Rif y dice que empleamos proyectiles envenenados, bombas asfixiantes, que nuestros soldados envenenan los manantiales y realizan otras atrocidades por el estilo de las apuntadas.

Lo natural sería que ese periódico o probara cuanto dice, pero no lo hace y se limita a lanzar la calumnia con el propósito que es de suponer.

No es verdad que nuestro ejército cometa esas atrocidades, pero, aunque así fuera, ¿es que los salvajes rifistas, después de lo que hicieron con nuestros soldados en julio, merecen tratos de gentes civilizadas?

Pero si de esto fuéramos a hablar refiriéndonos a las campañas coloniales francesas, ¿cuántas cosas se podrían contar... Sin duda los franceses creen que nosotros tenemos el mismo espíritu que ellos, y de ahí el equívoco.

Además, ¿de qué puede extrañarse Francia en las prácticas de guerra? ¿No fué ella la que trajo a Europa a pelear a los salvajes del norte de África? ¿No ha empleado ella en su lucha contra los alemanes toda clase de elementos destructivos aun los más repugnantes? Y eso que Francia no logró poner sus pies en territorio alemán, que si lo consigue, ya habríamos visto como se hubieran comportado sus soldados, a pesar de que el enemigo era en un país civilizado.

Y por lo que se refiere a la campaña que sostiene España en el Rif, ¿no está probado que las cábalas utilizan bombas de mano y gases asfixiantes en el ataque a nuestras tropas? ¿No podrían decirnos los franceses quién o quiénes facilitan a los rifistas esos elementos de combate? Porque podría ser que probara que los moros no saben fabricar esas cosas y en cambio se llegaría a saber que se las facilitan... Dios sabe quién.

Hay que oponerse a esa campaña malévola y hay que demostrar a Francia lo perjudicial de esos errores y todo eso hay que hacerlo con seriedad y dignidad, teniendo en cuenta que «al que mucho se acacha...»

ARIZO.

## Roldanejo el hablador

Para el corte y hospitalario D. Constantino Bormejo.

Hermano menor de D. Quijote y del licenciado Vidrieras, Roldanejo el hablador vive en el mundo de nuestra fantasía su cómica locura. Un observador superficial verá en Roldanejo un hombre que «hace las maúlas», es decir, un timador desvergonzado. Pero este parecer que es el del aguacil del delicioso saimón cervantino, es falso, inadecuado, nace de un pensar utilitario, aguijeteado, que solo mira a valorar las cosas, hombres y sucesos según el estrecho patrón de la vida cotidiana, pueril, ras de tierra. Roldanejo es algo más que un vulgar sirvergüenza; es un loco. Y la locura tiene sus fuerzas.

La salud del alma, como la del cuerpo, es un desideratum. Nadie alcanza la salud perfecta, con lo cual advertimos que en cada hombre hay un enfermo. Nunca tenemos completamente sano el cuerpo y de «poeta y loco, todos tenemos un poco». Mas este poco de «enfermedad» o de locura es compatible con un vivir normal. Pero suponed un hombre en quien la insania aumenta hasta entorpecer el ejercicio normal de sus órganos fisiológicos o psíquicos, y tendréis el verdadero enfermo o el loco.

Don Quijote es un hombre que tiene rotos los mecanismos del alma que presiden a las acciones egoístas. Por otra parte, es don Quijote un hombre ilimitadamente generoso. Para socorrer viudas, desahogar entuertos y amparar doncellas, abandona Alonso Quijano el bueno, su hacienda y su hogar. D. Quijote es un loco. El egoísmo es sano y el altruismo es aunque sublime, locura. En todos los hombres hay una pequeña porción de impulsos generosos, no muchos, aquellos solamente que no estorban el funcionamiento normal de los impulsos egoístas. Pero aumentan en un hombre las tendencias generosas y habréis hecho de él un ser excepcional, raro. Por eso D. Quijote es un ser extraordinario, incomprensiblemente ridículo para quienes son incapaces de compartir su caballeresca manía.

Pero vengamos a Roldanejo, ¿qué locura es la suya? Roldanejo tiene la manía de hablar continuamente. Pero permitidme un poco de psicología. Hay en el alma un como almacén o depósito de las cosas vistas, oídas, saboreadas, etc. A voluntad podemos recordar, hacer presente ante nosotros, esta cosa o aquella. Podemos también rechazar este o aquel pensamiento. Pero ensayada a no intervenir en el suceder de vuestras imaginaciones y veréis como no se interrumpe y fluye por sí mismo. A un recuerdo o imaginación sucede otro y a este otro y así indefinidamente. Puediera creerse que las imaginaciones se suceden unas a otras caprichosamente, mas no es así. Hay un orden en el fin de las imaginaciones o ideas y este orden ha sido reconocido y expresado por los psicólogos en las llamadas leyes de Asociación de las ideas. Por ejemplo, las cosas semejantes se atraen en nuestra imaginación; una moneda, nos recordará la calle de la Moneda. No necesitamos más para comprender la locura de Roldanejo. Para hablar siempre le basta a Roldanejo con ir traduciendo en palabras cuantas ideas le ofrece su imaginación desatada. Lo redondo le recuerda el ochavado, el ochavado la placita del Ochavo en Valladolid, el ochavado al cuarto, el cuarto al morrovedí, etc. Así Roldanejo consigue satisfacer el afán que le consume de hablar continuamente. La locura de Roldanejo

no es sublime como la de don Quijote, es simplemente cómica. Podemos, pues, reírnos sin pecar de Roldanejo el hablador.

MANUEL CARDENAL.

Cuenca 8 diciembre 1921.

## PEQUEÑAS CRÓNICAS

Por decoro y por  
conveniencia

Sin duda, el Gobierno no se ha dado cuenta del argumento que, con su actitud, está poniendo en manos de los enemigos de nuestra acción guerrera en Marruecos.

Ese argumento es lo que está ocurriendo con los prisioneros españoles que están en poder de Abd-el-Krim.

Al conocer las declaraciones del señor Maura respecto al rescate de los prisioneros, se han dicho los enemigos de nuestra permanencia en Marruecos: «De manera, que con un ejército de ciento cincuenta mil hombres en operaciones, no podemos rescatar a ese puñado de españoles? ¿Es que tan poderoso es Abd-el-Krim?»

Y añaden: esos pobres españoles están detenidos en un lugar cercano a nuestras posesiones en Alhucemas, ven con ansia como cruzan a pocas millas los buques españoles y contemplan cómo sus guardias bajan a tierra española para proveer de cuanto necesitan, sin explicarse los prisioneros como no se ha hecho ya algo práctico para libertarlos.

Y, a decir verdad, eso mismo se preguntan y así reflexionan la mayoría de los españoles.

El decoro nacional exige que, como dice un periódico madrileño, no pase un día ni una hora más, sin que sean rescatados esos prisioneros, con dinero o como sea.

¿Qué papel estamos haciendo ante el mundo dejando pasar meses y meses sin rescatar a esos desdichados?

La misma conveniencia del Gobierno exige ese inmediato rescate.

Si no se procede a ello sin dilaciones, ¿con qué autoridad se puede pedir al pueblo que haga más sacrificios en Marruecos?

La opinión pública se ha expresado y rotundamente: Es necesario rescatar a esos hombres cueste lo que cueste.

En ello va a conveniencia y el honor del país.

MARTÍNEZ ORIO.

## Teatro Principal

Después de la grandiosa proyección de la monumental película «La duenda del mundo», que ha llenado el clásico coliseo numeroso y selecto público conquense, que ha seguido con creciente emoción las maravillosas jornadas, la inteligente empresa, nos presentó ayer un excelente programa de variedades variado y sugestivo.

De películas, vimos las ingeniosas travestidas del famoso «Tommaso» y la cinta en cuatro partes «La historia de siempre», de bellos paisajes y dramático asunto. Los aplaudidos bufos-acróbatas Carrillo and Paradina, que ejecutaron un trabajo divertido y de gran originalidad con los truenos, oyeron calurosos aplausos. María Reney, es una broncínea gaditana que pone en el ritmo de sus danzas el fuego de su andaluza tierra. Su debut fué acogido con agrado y gusto al auditorio, todo su vasto repertorio.

Monsi Montero, es hoy una elegante pareja de bailes de salón de lujo, variado y presentación artística; una linda pareja de los famosos music-hall de París y Londres, de aristocrática elegancia y distinción, propia de auditorios escogidos y propicios al espíritu sugestivo de actualidad, donde la atrevida cadencia de estas mundiales «danzas», ha con-

quistado el primer puesto. Monna es además una parisina ingenua, que sugestión a quien la escucha con sus cómicas canciones, bonita y de delicada mímica. Mas que la letra «españolada» de sus couplets, hablan sus ojos, y sus manos, y su maquetismo. En el Palace, Maravillas y Romes, sus éxitos han sido definitivos y ha hecho creaciones como «Josefina», popularísimas.

Es un conjunto artístico originalísimo, incansable, que en todos los escenarios de los teatros de España, ha de escuchar merecidos aplausos, pues se destaca de la vulgaridad de sus imitadores, esas bailarinas de salón barato.

## PROBLEMAS DE ACTUALIDAD

## Más sobre los sistemas de colonización

En los países nuevos, la colonización puede ser indígena, europea y mixta. La primera, ancestral y caótica, era la que seguían los naturales antes de los descubrimientos, y corresponden al período aborigen.

La segunda iniciase al arribar los descubridores, desarrollándose con el progreso de la emigración.

La tercera o mixta pertenece a la época actual, y participa de la alianza entre los europeos y los naturales, fudidos por el interés común.

La colonización indígena de colonizaciones extinguidas, como la inca y la mejicana, se ofrece a los descubridores en plena y miserable decadencia. Pobre, así mismo, es la del continente africano, al iniciarse su conquista por los demás pueblos de Europa, e igualmente mezquina la de aquellos países, que, como la India, en el continente asiático o como Australia, en el oceánico, presentan a sus conquistadores el espectáculo de una agricultura incipiente.

En los países donde la civilización ha podido desenvolverse con libertad—dice juiciosamente el profesor Taruffi—, la facilidad de ocupación de terrenos, la escasa densidad de población indígena, sus primitivos métodos de cultivo y el trato que los naturales otorgaron a los europeos, colocaron a éstos en condiciones de disponer de tierras extensísimas que colonizar.

Pero estas numerosas ventajas tenían en contra la deplorable condición en que por la barbarie y el atraso indígenas, encontraban los europeos el cultivo. En estas circunstancias, el capital, guiado por la inteligencia del emigrante, abrió el camino colonizador. Y como justa recompensa de los riesgos y dificultades arriesgadas, hubo de reclamar la parte más considerable de las concesiones.

«De aquí—escribe el citado profesor—viene el período de las «grandes lotes» primero gratuitos, y luego, poco a poco, vendidos, aunque a bajos precios. Período que se encuentra en la historia común del Canadá, Estados Unidos, Argentina, Brasil y Australia.»

El hecho es natural y providencial al mismo tiempo. Donde todo o casi todo, está por crear, la tierra apenas tiene valor y es necesario atraer al capital por cualquier modo.

CRISTÓBAL DE CASTRO.

## ACTUALIDAD EXTRANJERA

## LAS RELACIONES ENTRE LAS GRANDES POTENCIAS

La Conferencia de Washington no ha dado todavía cima a su empresa del desarme naval y terrestre, pero las discusiones han dado

un resultado verdaderamente paradójico, porque, de resultados de ellas, los estudiantes de Turín y los de Nápoles se han armado contra los Consulados franceses de dichas ciudades, destruyendo los muebles y archivos del primero y no pudiendo hacer otro tanto con el segundo por haberlo impedido la fuerza pública, que también hizo uso de las armas contra los amotinados.

Causa de estas algarazas ha sido la falsa atribución al jefe del Gobierno francés, señor Briand, en la citada Conferencia de frases despectivas contra el ejército italiano; pero el hecho de llover, como quien dice, sobre mojado, pero todavía están recientes las manifestaciones de desagrado hechas en Venecia contra la misión francesa, presidida por el general Moncin, demuestra que si las relaciones de los gobiernos de Italia y Francia son cordiales y satisfactorias, entre ambos pueblos hay antagonismos y resentimientos que al más leve razonamiento producen choques violentos.

Otro tanto puede decirse de las relaciones entre Inglaterra y Francia, aunque en éstas son los Gobiernos y no los pueblos (en forma violenta hasta ahora, que de palabra allá se ven unos con otros) los que discutan y contienden, y no sólo sobre un punto sino sobre tantos como son los asuntos internacionales en que una y otra intervienen. No están conformes ni en la cuestión de Oriente en su aspecto geográfico ni en el turco-kemalista, pues en el primero Inglaterra favorece a los griegos, y Francia a los turcos, y en el segundo se inclina la primera al gobierno de Constantinopla, y la segunda pacta convenios con el gobierno de Anqara, que la Gran Bretaña rechaza. En el asunto de las reparaciones de Alemania la discrepancia es mayor. Francia acusa a Inglaterra de supeditar a su interés comercial la seguridad del territorio francés en peligro de ser invadido nuevamente el día en que Alemania recobre su antiguo poderío. La presencia en Londres estos días de los ministros alemanes Rathenau y Simons y el propósito que se atribuye al primer ministro británico Lloyd George de instaurar una nueva política para restablecer la normalidad del mercado universal, basado en una proporción relativa a la deuda recíproca de los aliados y las cantidades que en concepto de reparaciones ha de satisfacer Alemania, ha sacado de quicio a los franceses, que ven en perspectiva la concesión de una moratoria al Gobierno germano para el pago del próximo vencimiento, y protestan contra ella diciendo por pluma del periódico «Le Temps» que un retraso en los pagos que tienen que hacer el Reich no sería suficiente para nivelar el presupuesto alemán, y en cambio aumentaría el déficit del de Francia.

Aborda también dicho periódico la cuestión de Oriente y dice que ningún Gobierno inglés pudo soñar que Francia sola deba continuar indefinidamente gastando sus soldados y sus recursos en Turquía, ni ningún Gobierno francés admitirlo. De aquí la necesidad de resarcirse de tanto sacrificio y la razón de ser del convenio comercial con los kemalistas, que Inglaterra se niega a sancionar.

Tal es el estado actual de las relaciones entre las tres grandes potencias europeas aliadas, y dada su tirantez, nadie ha de extrañar la esterilidad de la Conferencia de Washington, que ya se vislumbra en esta frase, que también copiamos de «Le Temps» a propósito del desarme: «Nosotros pediríamos sólo que no se mezclara en ello al ejército francés. Si Lloyd George siente alguna ansiedad, no hay que hacer a Francia responsable de ella.»

PETRUS.

Este periódico publica todas las informaciones regionales y noticias que se le envían, siempre de interés colectivo y regional.

## DESDE LA SIERRA.

Al margen de una  
próxima Asamblea

Amigos y compañeros muy queridos míos, figuran como ponentes en cuestiones fundamentalísimas para la vida provincial; todos los que de veras sentimos las palpitaciones de mejoramiento latentes debemos estarles agradecidos por sus iniciativas y su buena voluntad encaminada hacia fines tan benéficos para pueblos y capital. Ahora bien; el elemento genuinamente productor, en las reseñas de la Prensa no se ve ni como ponencias ni como observador.

Previamente advierto a amigos compañeros y demás personas que han trabajado para celebrar con el mayor éxito la futura Asamblea que ni remotamente crean en mi intención de molestar a nadie y menos la de entremetarme en la marcha que «el» hay trazado. Hay en mi espíritu un no sé qué, que en el lenguaje de algunos psicólogos llamaré efectos que se sienten mejor que se explican, y debido a esto no estoy ajeno a sufrir una aberración que lector y asambleístas sabrán dispensarme.

En mis argumentos, en lo que me propongo decir, quiero hacerlo todo lo impersonalmente que me sea dable. De este modo evitaré que haya quien pueda darse por aludido.

Hechas las precedentes observaciones paso a emitir mis juicios que cada cual podrá juzgar como le plazca.

No creo descubrir ningún océano al indicar que hay alojamiento, no determino la medida, entre los hombres rurales y los de los lobos urbanos, esto para las causas del fomento de la economía, antojáseme que más la detiene que la empuja. Aquí dejo la palabra a mi pensador alemán Pablo Natorp. «Así como el enfermo puede exigir para sí más cuidados corporales que el sano, así el menos dotado tiene derecho a un esmero mayor en su educación...» En toda reunión que presida la senectez y la cordura, lleva implícitamente a un germen educativo, tanto para los que discuten como para los oyentes, bien claramente lo patentiza el grado de cultura ciudadana alcanzado por el pueblo griego.

El observador imparcial ha de quedarse parado al encontrarse en una reunión magna que de acrecentar las fuentes de riqueza trate y no poder recrear su vista en representaciones del labrador campesino, tanto de la grande como de la pequeña propiedad, en el dueño de los viñedos, de los olivares, y el ganadero, cuando estos productos forman el nervio o elementos más importantes de la vida de una comarca. ¿Qué entusiasmo puede haber en ellos para prestar una animada cooperación cuando a penas si tienen conocimiento, estos hombres desparatados por pueblos y aldeas, de los temas que se van a discutir? Claro que si algo bueno se consigue y llegan a saborearlo, no les desagrada, en ocasiones sin darse cuenta ni por enterados de las personas generosas que por mejorar su suerte se desvelan. Para que tal estado de indiferencia desapareciera, el medio más hábil sería mover en lo que fuese posible a los hombres rurales en problemas que a ellos interesa como a los demás. Algo más debe notarse en este sentido: la imperiosa necesidad de movilizar el capital medroso y huraño que hay en los pueblos campesinos, el cual al caer en muchas manos lo guardan en donde no ve la clara luz hasta que pasa por herencia a otros poseedores. ¿Es mucho, es poco el capital que así permanece agazapado mucho tiempo, tanto como está en poder de muchísimos adquirentes, sería temerario apuntar un avance, lo que no cabe duda es que lo hay y que puesto en circulación serviría para llevar a cabo empresas que ahora son imaginarias.

En lo que ese capital no se educa, la educación la han de recibir las personas que lo tienen, se-